

TEMA DEL DÍA EL DESAFÍO CATALÁN



Enrique Ballesteros
«APROVECHARÁN PARA PEDIR MÁS DINERO OTRA VEZ»

«No cabe la consulta, no podemos entrar en esa hipótesis y ésta es la mentira en la que se basa el nacionalismo catalán. No había negociación posible para realizar un referéndum ni la hay ahora, ni la habrá, así que creo que no sucederá nada», dice el presidente de la Casa de Castilla-La Mancha en Cataluña.

Ballesteros cree que detrás del fuego independentista que se aviva estos días por el Govern existe «la intención de pedir más dinero, como siempre, y de hacerlo en detrimento de otros territorios como Castilla-La Mancha o Andalucía», y unas pretensiones «que ya vimos cuando en el Estado había gobiernos en minoría y se hacían estas negociaciones».



Manuela Sánchez
«DESPUÉS HABRÁ NORMALIDAD, NO PASARÁ NADA»

A Manuela Sánchez, catalana que hunde sus raíces en Miquelurra, donde nació, le gustaría ir a votar. No sabe si en este referéndum que se ha convocado para el primer día de octubre o en otro que tenga toda la legalidad de su parte y el acuerdo entre las partes enfrentadas, pero sí que quiere expresarse. «Estoy de acuerdo en que la gente vote y diga lo que quiere, que nos dejen votar para que digamos lo que queremos para el futuro».

Sobre qué pasará el 2 de octubre, cuando tras la consulta se enfoque de nuevo la rutina, lo tiene claro. «No habrá independencia el día 2, seguro, y tampoco creo que suceda nada raro, habrá normalidad como la está habiendo hasta ahora», asegura.



José Montero
«NO CREO QUE CAMBIE MUCHO LA SITUACIÓN»

José Montero conoce «mucha gente» que quiere un referéndum en el que se pregunte por la independencia de Cataluña, y lo quiere para tener la oportunidad de votar que no. «Estoy seguro que hay mucha gente, y yo conozco mucha, que no quiere la independencia pero que quiere decirlo en una consulta, y que así se acabe un poco la discusión, porque yo creo que sería mayoría».

No cree que la votación, si se produce, vaya a cambiar nada en el día a día de la vida catalana. «Espero que de aquí a que se produzca, o no, no haya más tensión y el ambiente se enreuzca, y creo que cuando pase el 1 de octubre, si no hay incidentes graves, no cambiará mucho la situación del día a día».



Más allá de que la consulta se lleve a cabo o no, a partir del 1 de octubre se abre para Cataluña un panorama nuevo en el que habrá que aprender de los errores para que todo cambie... o no

I. BALLESTERO | BARCELONA
El epígrafe que engloba estas páginas habla de un septiembre de altas temperaturas en la política catalana en torno al proceso independentista. La intención de fundar una república catalana al margen del Estado español bebe mucho más atrás de lo que va de mes, pero ha alcanzado cotas antes no transitadas en apenas dos semanas en los que el cénit ha sido la aprobación, por parte de un Parlament semivacío, de la ley que, según el Govern, capacita para la celebración del referéndum del 1 de octubre. Durante el mes de septiembre se han escrito muchos titulares acerca de lo que está sucediendo en Cataluña, pero hay algo que está claro: desde aquí hasta el 1 de octubre se escribirán muchos más. Tanto en territorio catalán como fuera de él.

Lo que también parece claro, a juicio de los castellano-manchegos que se reunieron en *La Tribuna* a finales de esta semana en la Ciudad Condal, es que la votación, de producirse, y su resultado no

supondrá una catarsis en el día a día de aquellos que escriben su rutina en territorio catalán. Más allá de las diferencias entre los castellano-manchegos consultados por este diario en pleno centro de Barcelona sobre lo apropiado o no de realizar una consulta sobre el soberanismo, esta consulta parece no satisfacer a nadie, o no supone un hito importante en el camino para ninguno de ellos.

Eso sí, desde la ciudadanía regional en Barcelona hay una petición también casi unánime: la del

diálogo. Sobre esta cuestión se pronuncian los emigrantes regionales más allá de su edad, desde esa segunda generación de 'catalanes' de la región que están viviendo el independentismo hasta la palabra que toman los mayores, aquellos que enraizaron hace décadas en Cataluña y que hablan del proceso secesionista y del día después de la consulta soberanista convocada. Ese escenario, también, se aborda desde esa visión, ese momento de que la hoja del calendario diga Cataluña, 2 de octubre.

Francisca Núñez de Arenas
«TRAS EL 1-0 DEBERÍA HABER DIÁLOGO POR FIN»

Militante socialista de manera activa, a la daimieleña Francisca Núñez de Arenas no le duelen prendas al vaticinar que un gobierno de otro signo, un gobierno socialista sobre todo, «hubiera evitado que la situación llegara a la que tenemos en la actualidad, tan enconada y con las posiciones tan enfrentadas fruto de la falta de diálogo». Cree que ese diálogo podría haber desactivado una situación que, pase lo que pase en la consulta soberanista, «debería cambiar, y debería haber conversaciones por fin». No irá a votar porque, aunque le gustaría dejar patente su rechazo al independentismo en las urnas, «es una consulta legal, y por ello no voy a participar». Resume su visión con una frase. «Un referéndum sí, este referéndum no».



Tobías Díaz de López
«NO SE ARREGLARÁ NADA SI NO HAY DIÁLOGO POLÍTICO»

El representante de la comunidad daimieleña en Vilassar de Mar tiene claro, y lo hace rotundamente, a quien señalar a la hora de hablar de todo lo que rodea, entre reproches y críticas cruzadas, a la consulta convocada por el Govern para el próximo 1 de octubre. «La culpa es de los políticos, deberían haber hablado ya y deberían hablar en el futuro no muy lejano, haya o no haya referéndum, porque la situación actual sólo se puede desatascar desde el acuerdo y no desde la confrontación».

«Bastante tenemos el pueblo con el día a día como para tener que solucionar algo que no nos compete», dice, por lo que cree que la votación no marcará un antes y un después «si no hay un diálogo a partir de entonces».



Laurentina Sánchez
«CREO QUE NO VA A HABER CAMBIOS A PARTIR DEL 1-0»

Comparte la visión de su hermana de lo beneficioso que sería para todos una votación acerca del independentismo catalán, y desde sus raíces miquelurreñas afirma, categórica, cuando se le pregunta por el secesionismo que ella es «española, y me gustaría seguir siéndolo, por supuesto».

Sobre si la consulta se celebrará o no, reconoce que no sabe hasta qué punto llegarán unos y otros en su afán de realizarla o en su empeño de impedirlo, pero no cree que lo que suceda el día 1 de octubre vaya a cambiar nada del panorama actual de la política catalana, y del día a día en Cataluña. «Desde el diálogo se puede buscar una solución, pero estamos ante dos trenes a punto de chocar y ninguno quiere frenar», dice.



12|SEPTIEMBRE|2017
Cerca de medio millón de personas salen a la calle en la Diada más reivindicativa por el independentismo

13|SEPTIEMBRE|2017
Fiscalía ordena investigar y, en el caso de que no colaboren, detener a los alcaldes del referéndum

13|SEPTIEMBRE|2017
El rey Felipe VI afirma que la Constitución «prevalecerá sobre cualquier quiebra de convivencia» ante el desafío catalán

14|SEPTIEMBRE|2017
El Govern deja de enviar a Hacienda los informes semanales de gastos y pide observadores internacionales el 1-0

15|SEPTIEMBRE|2017
El Gobierno central interviene las cuentas de Cataluña y asegura que seguirá pagando los servicios públicos

1|OCTUBRE|2017
El Govern llama a los catalanes a participar en un referéndum por la independencia que el Gobierno cree ilegal